



Proyecto 14-INV-075: Investigación para la Paz. Estudio sobre percepción y abordaje de conflicto social multiétnico en el Chaco Central Paraguayo para propuesta de Políticas Públicas de convivencia pacífica

Proyectos de Desarrollo en comunidades indígenas y el anhelo de bienestar y autodeterminación indígena en el Chaco paraguayo

El ‘hacer volver la alegría’¹, ¿qué puede significar para sociedades indígenas chaqueñas?

Karl H. Giesbrecht, Ph.D.

- Investigador, ONG Pro Comunidades Indígenas (PCI) / Centro de Investigación y Aplicación de Cultura de Paz (CIACUP)
- Responsable técnico de Proyecto de Investigación 14-INV-075 / Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción – CONACYT-PROCIENCIA-Py

Correo: cg.consyser@gmail.com

Línea de investigación: Pedagogía intercultural / Comunicación para el Desarrollo

Área temática: 1. Deudas y desafíos de las ciencias sociales en el Paraguay

Panel 1: Aportes de la Antropología a las Ciencias Sociales en el Paraguay: Lo indígena en el análisis sobre políticas públicas, el marco jurídico y el desarrollo.

Intro

El Chaco paraguayo, una vasta Región de clima subtropical, seco, conocida en otros tiempos como gran cazadero por la diversidad de animales que habitaban en ella, alberga a una cantidad relativamente reducida de habitantes. Los primeros llegaron a esta Región hace unos 3.000 años. Así como ellos, los que los siguieron fueron de tradición seminómada, cazadores y recolectoras. Cada grupo, cada pueblo tenía su territorio.

Más tarde que en otras Regiones del Paraguay y de Latinoamérica, la Región del Chaco paraguayo comenzó a ser colonizada por pobladores de origen europeo, misioneros y criollos recién a finales del siglo XIX, intensificándose este proceso de injerencia de gente extraña en 1927 con la llegada de los menonitas para asentarse en el Centro del Chaco

¹ Término utilizado por ancianos Enlhet para indicar el ‘vivir bien’.

paraguayo, y en forma traumática, en 1932 con el inicio de la Guerra del Chaco. Después de terminada la Guerra en 1935, paulatinamente más grupos de no indígenas siguieron viniendo y ocupando tierras, colonizando, cultivando, abriendo estancias, especulando con las tierras, aprovechando los saberes y mano de obra de los lugareños para sacar provecho del Chaco.

Las consecuencias de estas injerencias para los pueblos originarios del Chaco son muchas. Citaremos solo algunas en el marco de este trabajo:

- El despojo de sus territorios y del libre acceso a los recursos naturales.
- La reducción de los pueblos originarios en misiones y, posteriormente, en colonias, comunidades y aldeas.
- El paulatino sometimiento por parte del nuevo sistema ocupante/invasor para transformar a los pueblos originarios, nómadas, cazadores y recolectoras, de economía distributiva, a pueblos asentados, reducidos, dependientes de producción agropecuaria y changa, buscando inculcarles sistemas de economía acumulativa.
- La invisibilización y marginalización de las mujeres indígenas chaqueñas de pueblos de tradición materlineal, por ‘los (nuevos) que llegaron’, trasladando la información y poder de decisión casi exclusivamente a los hombres.
- Así como se redujo sensiblemente el acceso al territorio tradicional, también el acceso al agua quedó totalmente cercenado, y eso, en el Semiárido y Árido del Chaco es uno de los factores determinantes de proyección de vida.

En cada uno de los casos citados, esto ha afectado sensiblemente los sistemas de subsistencia sociales, culturales, políticos y económicos propios de los Pueblos Originarios chaqueños. En consecuencia, las comunidades indígenas del Chaco en general sufren de una situación de inseguridad alimentaria aguda, cuánto menos, cíclica.

Una manera de reaccionar ante esta situación por parte de los ‘nuevos’ fue y sigue siendo la implementación de iniciativas que pretenden ‘desarrollar’ a las comunidades de los Pueblos originarios chaqueños. En ello, en todo momento ha predominado la iniciativa privada por encima de la estatal. Primeramente a través de misiones religiosas, luego, en forma paralela con programas de desarrollo, o proyectos de desarrollo ... con diferentes enfoques, pero todos enunciados con fines similares, que podríamos resumirlos en:

- Incrementar el nivel y calidad de vida de los Pueblos Originarios,
- Desarrollar sus capacidades de producción agropecuaria para la renta y el autoabastecimiento,
- Integrarlos en el ámbito de la sociedad nacional no indígena; en ese sentido, no pocos proyectistas hablan de ‘civilizarlos’.

Pero qué es lo que buscan los Pueblos indígenas chaqueños hoy en día? Qué significado tiene el término ‘desarrollo’ en la percepción de la gran diversidad de Pueblos y

Comunidades Indígenas del Chaco? Que sería el ‘vivir bien’ o ‘buen vivir’ indígena chaqueño? Que sería el ‘hacer volver la alegría’?

A efectos de esta presentación opto por trabajar con algunas hipótesis, para alentar una reflexión y un diálogo sobre temas esenciales de relacionamiento, de convivencia y de respeto entre sociedades de cosmovisiones diversas, frecuentemente opuestas en la determinación de prioridades.

Primera hipótesis: *El entendimiento de dinámica del desarrollo en el mundo no indígena es lineal; en forma sintetizada se basa en ir generando ingresos y reinvertirlos para aumentar las ganancias y así ir afianzando el bienestar material propio. El centro de atención es el capital material acumulado y reinvertido.*

Por su parte, en la cosmovisión indígena chaqueña ‘el vivir bien’ podría interpretarse como el resultado de saber reconocer y respetar a los ‘dueños’² de los diferentes ciclos de la vida, así como el buscar el buen relacionamiento, el equilibrio con aquello de que/quién se depende. Todo es percibido como cíclico y por tanto el centro de atención se concentra en el buen relacionamiento, en el compartir y en buscar mantener el equilibrio con el entorno.

Garantizar el desarrollo integral de Pueblos indígenas, por mandato constitucional le corresponde al Estado. Pero ante la ausencia del mismo hasta casi mediados de los años ’90, solamente iniciativas privadas de trasfondo caritativo, religioso y/o social se ocupaban del tema con cierta persistencia desde inicios del siglo XX.

El tema del desarrollo en el contexto de pueblos indígenas del Chaco Central y Bajo Chaco es un tema de alto grado de complejidad. Con solo tomar consciencia de la situación de inseguridad alimentaria cíclica y hasta hambruna que los pobladores pasan en las comunidades, y al respecto pretender la solución con fórmulas tecnocráticas, no ha ofrecido resultados de cambio de mejora hasta la fecha; la inseguridad alimentaria en comunidades indígenas persiste también allí donde hay más de medio siglo de asesoramiento técnico y apoyo externo permanente para buscar cambiar la situación. A grandes rasgos, se puede decir que de parte no indígena han habido como tres estrategias mayores que caracterizaron el cómo se pretendió promover el desarrollo de las sociedades indígenas chaqueñas:

En las misiones de los años ’40 al ’60, el relacionamiento entre no indígenas e indígenas se caracterizaban por el ‘dar’ con enfoque de caridad hacia los ‘pobres’, pasando luego hacia un paulatino sistema de apoyo paternalista para los pobladores de las misiones, enseñando a

² CRUZ de la, L.M. (2010)

producir, con el fin de generar autosuficiencia. Tanto la caridad, como también los procesos de desarrollo paternalistas – pensados por los no indígenas como ‘escalones’ hacia un buen desarrollo integral de las sociedades indígenas, - en las sociedades indígenas se los percibían como pruebas de ‘aceptación y disposición’ de la sociedad no indígena para asumir la tutela, el cuidado de los pueblos por el lado de los ‘nuevos’, de los no indígenas.

Con la Declaración de Barbados en el ’71 surgen enfoques de desarrollo que apuestan por la liberación y la autonomía indígena y que en algunos casos en el Chaco conllevan a cambios drásticos en el relacionamiento no indígena con los indígenas en las misiones, pasando de una actitud de paternalismo a una de co-vivencia de referentes de la misión en comunidades indígenas del Bajo Chaco. En la mayoría de las comunidades del Chaco Central desde la iniciativa no indígena se optó por una modalidad de partenariado, asentada en la formulación y desarrollo de acuerdos periódicos escritos entre las partes. Esto, en el contexto no indígena se entendía como el ‘permitir crecer y aprender a asumir responsabilidades’ a las sociedades indígenas mediante el cambio de pautas de relacionamiento; sin embargo, por la misma gente indígena esto fue percibido más bien como que ‘no nos aman, no nos quieren ayudar’, entendiendo ‘ayuda’ como una apuesta a la relación de construcción conjunta, del compartir y de confianza entre las partes, que no parte del papel, sino del saberse escuchar y saber responder con la palabra apropiada.

Recién en los años ’90 el Estado comienza a ser un actor incipiente en el Chaco mediante la instalación de Gobernaciones y Municipios. Con sus programas y departamentos de asistencia para el desarrollo desde una proyección y dinámica estatal, brindan un nuevo espectro de posibilidades y negociaciones para encarar el tema de desarrollo de las comunidades indígenas.

Esto necesariamente conllevó a nuevas estrategias de relacionamiento para el desarrollo para una población, que hasta ese entonces, de identidad ciudadana solo entendían que tenían el derecho a sufragar. Hoy, a casi 25 años de este significativo cambio en la cultura socio-política del Chaco, se puede decir, que el mismo tuvo un impacto importante en la diversificación y ampliación percibida por las sociedades indígenas acerca de los ‘dueños del bienestar’. La nueva punta de lanza del relacionamiento propagado ante todo por OSCs se denominaba ‘enfoque de derecho’, amparado en normativas y leyes cuya implementación debía y debe garantizar el Estado, al menos en teoría. Con ello, la atención se centró en buscar el relacionamiento con funcionarios de instancias públicas, con políticos y con referentes de los Gobiernos locales y del gobierno nacional, sobre la base de que ‘tenemos derecho’. No habiendo una política pública, ni nacional, ni de los gobiernos locales sobre desarrollo comunitario de pueblos indígenas, la premisa común es que cada gobierno nacional y local define individualmente cuánto, cómo y en qué está dispuesto a invertir en este tema. Los programas que se implementan se caracterizan generalmente por su poco alcance, falta de consulta y participación real, como así también la falta de continuidad. El asistencialismo puntual es la marca común del sector público, con pocas

excepciones, lo cual a su vez refuerza la percepción de la sociedad indígena de que el arte para obtener ‘algo’ consiste en buscar el vínculo apropiado con los ‘dueños de turno’ y lo que se obtenga es para el que lo haya logrado, aun habiéndolo solicitado a nombre de la comunidad. En términos de visión de desarrollo significa que en estas condiciones no puede surgir, ni crecer ninguna proyección propia de desarrollo comunitario por el lado indígena. Solo favorece clientelismos de toda índole.

Segunda hipótesis: *la noción de lo que realmente significa desarrollo sostenible para las comunidades indígenas es una temática profundamente afín a las mujeres indígenas; sin embargo ellas son las que menos son tenidas en cuenta a la hora de diseñar, implementar y evaluar acciones y programas de desarrollo en las comunidades.*

Hoy en día querer visualizar una comunidad indígena con ‘desarrollo sostenible’ en el Chaco, definido este como el desarrollo que tiene por protagonistas activos en todos los ámbitos a los propios pobladores, con manejo ambientalmente apropiado de sus recursos naturales es prácticamente una utopía.

A modo de ejemplo, presentaremos escuetamente el caso de un factor decisivo para el desarrollo de cualquier sociedad humana: el acceso al agua en cantidad y calidad durante todo el año en las comunidades indígenas chaqueñas.

“El tema del agua es importante, sin agua no hay vida, eso sabemos. Nosotras nos juntamos de diferentes grupos, hablamos y vemos cómo hacer, primero organizarnos como mujeres, para ver como encaminar las actividades; los hombres tienen sus actividades, nosotras como mujeres necesitamos una responsable de agua de las mujeres que acompañe las actividades de agua para poder trabajar con las instituciones”, manifestaba Antonia Parada de Barrientos, en el encuentro 2016 de la *Plataforma de Mujeres y Jóvenes Indígenas del Chaco paraguayo (PMJI-ChPy)*. La Plataforma está conformada por mujeres de diferentes organizaciones comunitarias indígenas chaqueñas, que se han unido desde el año 2015. Han convocado a una serie de diálogos con las autoridades de los tres Departamentos para poder articular acciones, ofreciendo su apoyo para poder buscar soluciones a las problemáticas que les afectan a las comunidades y en especial a las mujeres. La Plataforma cuenta con reconocimiento del Instituto Nacional del Indígena (INDI), y es respaldada por Organizaciones Indígenas mixtas a nivel nacional.

En el análisis de las mujeres indígenas, el mayor problema no es la falta de recurso del Estado; si no la mala ejecución de los megaproyectos de infraestructuras de agua, que con los años se han convertido en numerosos elefantes blancos en las comunidades Indígenas. Sin la debida coordinación con las familias afectadas en las comunidades, el mismo Estado

ha realizado millonarias inversiones a través del órgano centralizado del Servicio Nacional de Agua y Saneamiento (SENASA) que poco o nada ha contribuido en el mejoramiento de las infraestructuras de agua y mucho menos aún a un acceso digno al agua.

Señalan que el problema principal en el Chaco, es la falta de infraestructura para almacenar el agua. *“Ahora hay suficiente lluvia, pero lamentamos mucho, porque no se aprovecha, muchas comunidades no tienen para juntar agua y nuevamente vendrá la sequía”*. (Estela Mary Álvarez, Coordinadora ejecutiva de la PMJI, febrero 2016).

“Estamos cansadas de que nuestros hijos tengan que beber el agua chocolate y las consecuencias que acarrea para ellos”. (Estela Maris Álvarez, Coordinadora ejecutiva de PMJICH).

Las mujeres indígenas no quieren seguir esperando solamente a que algún día el agua de calidad llegue a sus comunidades. Ellas quieren aportar a que ese sueño sea realizado con el involucramiento de ellas. Insisten en que los proyectos ya no se ejecuten sin las debidas consultas a ellas y sin ser monitoreadas por ellas y técnicos/as de su confianza sobre las acciones que se van emprendiendo.

“Necesitamos suficiente agua de calidad para una vida digna”. (Antonia de Barrientos miembro la PMJICH.) Ellas son conscientes que sin el agua va ser difícil llevar una vida digna, no hay Pueblo que pueda crecer si no tiene acceso seguro al agua de calidad.

En su lucha cuentan con el respaldo político de gobiernos locales, principalmente Municipios y Gobernaciones del Chaco, que sin embargo no cuentan con los recursos necesarios para implementar las acciones requeridas. La descentralización es aún muy incipiente y se reduce básicamente en delegar responsabilidades, pero sin los recursos financieros necesarios para garantizar la ejecución de las mismas.

Así la situación de inseguridad alimentaria cíclica por la falta de acceso al agua en cantidad y calidad durante todo el año se ha constituido en característica peculiar por sobre todo de las comunidades de pueblos indígenas en el Chaco. Como cambiar esta situación se podrá ir sabiendo en forma diferenciada de comunidad en comunidad, y de pueblo en pueblo, construyendo con la gente. La experiencia de fracasos demuestra claramente que no es solo un tema tecnológico.

Como dicen los ancianos Enlhet: *‘lograr que las gentes en las comunidades se convoquen nuevamente entre sí, inspirados por la alegría de vivir y del compartir’*³ constituye un anhelo profundo como un mantra que traería el cambio. Melancolía es el hilo rojo que se ciñe en las narraciones de los ancianos y ancianas sobre lo que fue la vida en otros tiempos; y, en lo que es la dura realidad sin voluntad de protagonismo en estos días. Entre apostar a esperar la ayuda prometida por el Estado, sus políticos, los misioneros, macateros,

³ KALISCH, H. (2000)

explotadores de madera, funcionarios de ONGs, y otros ‘salvadores, amigos de los indígenas’; o tomar las riendas del proceso comunitario en las propias manos, formarse, aliarse y trabajar para lograr el cambio en la comunidad primero y en el entorno regional después, constituyen dos polos actitudinales antagónicos uno de otro, entre los que se mueven los comunitarios y sus organizaciones.

Necesariamente este proceso de recuperar los ánimos y el protagonismo pasa por recobrar la visión de pertinencia, valoración y estima del aporte propio a la convivencia multiétnica en el Chaco, como también de la consciencia y asunción plena del derecho a la alteridad como ciudadanos originarios de esta región y del país.

El desafío central para la investigación social, consistiría en contribuir con metodologías apropiadas de investigación-acción participativas a recuperar los ánimos, la alegría y el protagonismo de los pueblos indígenas chaqueños. Una experiencia importante lo constituyó la acción de investigación participativa documentada por DEMELENNE (2010), encargada por el Estado, pero los resultados lastimosamente no asumidos por el ente público. No obstante, esta línea de investigación-acción es requerida, en y con las comunidades, con las organizaciones indígenas, como también de articulación e incidencia con las instancias del Estado, así como con las agencias de cooperación y financiación y con otras organizaciones solidarias, que no deben quedar fuera como meros espectadores y dadores.

Bibliografía

BASE Investigaciones Sociales (2010) *Soberanía alimentaria y vida digna*. Asunción, Paraguay

CONAPI – CEP (2006) Economía Indígena. *Revista DIM*. 64 - año XXII. Asunción, Paraguay

Cruz de la, L. M. (2010) *Economía y cosmovisión en el mundo de los pueblos originarios del Chaco. Para acercarnos a la comprensión de una economía de la capitulación*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Demellenne, D. (Coord.) (2010) *Síntesis de los datos obtenidos a través del diagnóstico participativo en comunidades indígenas de Paraguay*. Asunción, Paraguay: SAS-Tape'a.

Giesbrecht, K.H. (2012) *Seguridad Alimentaria en Comunidades Indígenas del Chaco Central y Bajo Chaco Paraguayo. Propuesta metodológica para hacer frente al desafío*. Versión sin imprimir. Filadelfia, Paraguay: Base de datos PCI

Gómez, J. M. (2014). Medio ambiente y desarrollo sustentable en comunidades indígenas del Chaco Central. *Debate – revista digital de políticas públicas*. 2. Paraguay Debate. Asunción

Kalisch, H.; (2000) *Hacia el Protagonismo Propio. Base conceptual para el relacionamiento con comunidades indígenas*. Versión sin imprimir. Ya'alve-Saanga: Nengvaanemkeskama Nempayvaam Enlhet

Kalisch, H. (2011) Constelaciones históricas chaqueñas. En: *Acción. Revista paraguaya de reflexión y diálogo* 314: 26-33 Asunción, Paraguay

Kalisch, H. & Unruh, E. (2014). *Wie schön ist deine Stimme*. Asunción, Paraguay: Centro de Artes Visuales/Museo del Barro.

Martínez, C. E. (2016) *Aprendizaje y reflexiones con comunidades indígenas del Chaco Paraguayo sobre sistemas de agua y organización comunitaria – en el marco de la Plataforma Semiárido del Gran Chaco Americano*. Versión sin imprimir. Filadelfia: Paraguay: Base de datos PCI

Stahl, W. (2007) *Culturas en interacción. Una antropología vivida en el Chaco paraguayo*. Asunción, Paraguay: El Lector